

J. Ferrater Mora  
1518 WILLOWBROOK LANE - VILLANOVA, PA. 19085

10 de julio, 1987

Querido Mario:

Le escribo estas líneas al Departamento de Física teórica, en Ginebra, esperando que si ha terminado usted ya sus trabajos del año académico ahí reexpidan la correspondencia al lugar que haya usted designado (llamé por teléfono a Montreal: 514.933.6191 [sin respuesta] y 226.5768 [teléfono desconectado] por si acaso). En fin, ahí van unas palabras en respuesta (tardía) a su carta del 1 de mayo.

Las noticias personales son escasas y poco interesantes. Estoy preparando una nueva edición de El ser y la muerte, bastante retundida y con datos suplementarios sobre las más recientes investigaciones acerca de los procesos de envejecimiento celular --por lo menos, las que están a mi alcance--. Terminada ya mi tercera novela, El juego de la verdad, estoy tratando de encontrar quien quiera publicarla con la suficiente propaganda para que no pase completamente desapercibida (en cuanto a que sea justamente valorada o no, lo dejo a la no siempre fiable Providencia). Tengo una idea (nebulosa) acerca de otra novela, Pregreso del infierno --el infierno es el invierno nuclear--. Hace usted muy bien en nagging me a propósito de una ESTÉTICA. Siga haciéndolo, por favor. No lo he dejado de la mano, como lo testifica una montañita de notas que he ido tomando y que espero me ayuden un día a llevar a cabo la obra.. By the way, he leído con gran placer y aprovechamiento su espléndido ensayo "Borges y Einstein, o la fantasía en arte y en ciencia". Pensándolo bien, usted es quien debería escribir una ESTÉTICA.

No fui a España, como había proyectado, en junio. No tenía muchas ganas de salir de mis casillas y, además, tenía que pasar por el hospital para la cistoscopia bianual. Resultado: todavía persiste la "dolencia" originaria, y ahora me recomiendan sesiones de cura bacilar que seguramente emprenderé pronto. Lo bueno (?o será lo malo?) del caso es que nada me molesta en lo mas mínimo. Quizas sea una invención diabólica, quiero decir médica, lo que en estos tiempos no habría que descartar del todo.

Las noticias, "nacionales" e internacionales, son menos aburridas que las personales. Son también más alarmantes, a menos que las declaremos cómicas. Abundan en estos pagos quienes proclaman "Oillie North, Presidente" e inmediatamente después se apresuran a comprar un coche japonés; por lo visto, su patriotismo (como casi todo patriotismo) no va más allá de sus bolsillos. Se habla a tontas y a locas (y acaso haya que entender la frase literalmente, salvo que debería incluir asimismo a los tontos y los locos) de Vanna White, autora de una exitosa autobiografía donde cuenta como se preparó para darle las vueltas a las letras en un programa de televisión, Wheel of Fortune. Para "compensarlo", aumenta el número de fundamentalistas islámicos (y no digamos cristianos). Swift tendría en la época más abundante material que en la suya --y eso que tampoco entonces faltaban.

Espero noticias suyas, reciba o no estas apresuradas líneas. Un abrazo cordial de su amigo,

*J. Ferrater Mora*